

En esto yua, quãdo en vna gran Zahurda andauan mucho numero de animas gimiẽdo, y muchos diablos con latigos y curriagas açotandolos. Pregunté que gente eran? y dixerõ, que no eran sino Cocheros; y dixõ vn diablo lleno de cazcarrias, romo y caluo, que quisiera mas (a manera de dezir) lidiar con Lacayos, porque auia Cochero de aquellos, q̃ pedia aun dineros por ser atormentado; y que la tema de todos era, que auian de poner pleyto a los diablos por el oficio, pues no sabian chasquear los açotes tan bien como ellos. Que causa ay para que estos penen aqui? dixẽ. Y tan presto se leuauõ vn Cochero viejo de aquellos, barbinegro, y mal carado, y dixõ: Señor, porq̃ siendo picaros, nos venimos al infierno a cauallo, y mandãdo. Aqui le replicò el diablo; y porque callays lo que encubristes en el mundo, los pecados que facilitastes, y lo que mentistes en vn oficio tan vil: Dixõ vn Cochero (que lo auia sido de vn Cauallero, y aun esperaua que le auia de sacar de alli.) No ha auido tan honrado oficio en el mundo de diez años a esta parte, pues nos llegarõ a poner cotas, y sayos vaqueros, habitos largos, y balona en forma de cuellos baxos. Como supieran condenarse las mugeres de los picaros en su rincõ, sino fuera por el

Las Zorudas

desuanecimiento de verse en coche? que ay muger destos, de honra postiza, que se fue por su pie al don: y por tirar vna cortina, yr a vna testera, hartará de animas a Perogotero. Assi? (dixo vn diablo) soltose el Coche. rillo. y no callará en diez años. Que he de callar? dixo, si nos tratays desta manera, de uiendo regalarnos: pues no os traemos al infierno la hazienda mal tratada, arrastrada, y a pie. Hena de Indos, como los siempre rotos Escuderos, canqueando, y despeados: sino sahunada, descansada, limpia, y en coche. Por otros lo hizieramos, que lo supieran agradecer. Pues dezir que merezco yo esto por barato, y biẽ hablado, y agnanoso. Los demas Cocheros en cõparaciõ de mis mosquitos eran ranas. No se prouará que en mi coche entrasse nadie con buen pensamiento. Llegò a tanto, que por casarse, y saber si vna era donzella, se hazia informacion si auia entrado en el, porque era señal de corrupcion, y tras desto me das este pago. Via, dixo vn demonio mulato y curdo: Redoblò los palos, y callaron y forçome yr adelante el mal olor de los Cocheros que andauan por alli.

Y llegueme a vnas bobedas, donde comencé a tiritar de frio, y dar diente con diẽte, que me heleua. Pregunté, mouido de la